



Saint-Saëns, Camille. *Valse canariote*, [1890]. El Museo Canario, signatura ES 35001 AMC/MCC 103.035.

### Saint-Saëns y el *Valse canariote*

El Área Documental de El Museo Canario alberga una inimaginable variedad de fondos que convierten a la institución en el centro de las investigaciones de profesionales de muy diferentes áreas. Entre estos fondos tiene un interés especial la colección en la que se recoge la documentación de músicos canarios, que incluye a numerosos compositores foráneos que se interesaron artísticamente por nuestras islas. Esta colección alberga principalmente partituras, y consta de alrededor de 6.000 documentos entre copias manuscritas, autógrafos, impresos, copias reprográficas y digitalizaciones, que conforman la memoria musical de Canarias. A ellos hay que añadir un centenar y medio de dossiers con recortes de prensa, fotografías y otros materiales biográficos que refuerzan el valor neto de la colección.

La creación de este archivo dentro del Área Documental de El Museo Canario se debió a la labor de la musicóloga Lola de la Torre a partir de 1968, aunque fue Lothar Siemens quien, con diversos colaboradores, consolidó esta colección que sigue en constante crecimiento con las aportaciones de músicos actuales.



#### El Museo Canario

Dr. Verneau, 2. Vegueta  
35001 Las Palmas de Gran Canaria  
[info@elmuseocanario.com](mailto:info@elmuseocanario.com)  
[www.elmuseocanario.com](http://www.elmuseocanario.com)



## El misterioso caballero

Uno de los músicos más destacados de cuantos forman parte del archivo es el eminente compositor francés Camille Saint-Saëns, quien conoció Gran Canaria en circunstancias ciertamente novelescas y acabó convirtiendo la isla en un refugio para su vida atribulada.

Saint-Saëns, nacido en París en 1835, poseía una capacidad artística extraordinaria, y además de exitoso compositor y pianista virtuoso, se interesó también por las artes literarias y por campos científicos bien diversos, como las matemáticas, la astronomía y las ciencias naturales. Su talento prematuro hizo que comenzara a tocar el piano antes de cumplir los tres años, y su primera composición para este instrumento está fechada en 1839. Con diez años ya ofreció un recital que fue reseñado en periódicos de toda Europa, creando unas expectativas que no habrían de quedar defraudadas en el resto de su larga vida artística.

Sin embargo, su existencia personal no fue sencilla. Siempre padeció problemas pulmonares, seguramente relacionados con la afección tuberculosa que mató a su padre poco después de que él naciera. Por otro lado, su condición de homosexual, nunca ocultada a pesar de la rigidez moral de sus contemporáneos, le hizo padecer una difícil situación afectiva durante toda su vida. De hecho, cuando contaba 40 años Saint-Saëns llegó a contraer matrimonio con una joven, Marie Laure Truffot, que dio a luz a dos hijos y con quien mantuvo una relación muy distante hasta la temprana muerte de ambos, ocurrida en 1878. El primero de los hijos, que contaba dos años, murió al caer por la ventana de su apartamento parisino, y el segundo, de apenas unos meses de edad, pereció unas semanas más tarde porque no pudo ser bien alimentado. El músico cortó desde entonces todo contacto con su esposa y no volvieron a verse jamás.

Saint-Saëns siempre tuvo una relación muy estrecha con su madre, Françoise Collin, que fue su única familia si exceptuamos a su adorada tía abuela Charlotte Masson, que se hizo cargo de su

crianza en algunas temporadas de su infancia y que había fenecido en 1872. Por eso el fallecimiento de la madre, en diciembre de 1888, afectó sobremanera a Camille, que llegó a pensar en el suicidio y que acabó desapareciendo misteriosamente de París en plenos preparativos para el ansiado y postergado estreno de su ópera *Ascanio*. El año 1889 lo pasó viajando discretamente mientras Francia especulaba sobre el paradero del compositor.

El 21 de diciembre de 1889 podemos situar la llegada de Saint-Saëns a Las Palmas de Gran Canaria, aunque el músico ocultaba su verdadera identidad y se hacía llamar Charles Sannois. Haciéndose pasar por comisionista, se instaló en el hotel Cuatro Naciones. Muy pronto se interesó por la vida cultural de la ciudad, y en las tertulias del Gabinete Literario destacaba por sus conocimientos musicales. En los conciertos del nuevo teatro Tirso de Molina protagonizó algunas anécdotas cuando se ofreció a sustituir a un timbalero o a interpretar un papel de *Rigoletto*, y en otra ocasión provocó una trifulca cuando interrumpió la defectuosa interpretación musical de un aria, siendo expulsado de la sala. Para los vecinos era, pues, un extranjero muy culto que padecía problemas mentales.

Así transcurrieron varios meses hasta que, a principios de abril de 1890, una revista ilustrada con su retrato desveló su verdadero nombre e hizo que la impostura del genio perdiera su sentido, y a partir de ese momento, con el conocimiento de su identidad extendido a toda la ciudadanía, las muestras de agasajo se multiplicaron y el caballero volvió a ser una celebridad. La devoción de que fue objeto acabó pronto por resultarle abrumadora y en pocos días decidió abandonar la ciudad y volver a Francia, donde el caso gozó de una gran popularidad.

La estancia de Saint-Saëns en Gran Canaria marcó positivamente su ánimo, y algunas muestras de ello son las composiciones que la isla le inspiró, particularmente el *Valse canariote* y *Las campanas de Las Palmas*. Pero la demostración más clara de ello son las otras seis ocasiones en que el músico

decidió volver a la isla, ya sin necesidad de ocultar su identidad, entre 1894 y 1909. En sus diversas visitas, que siempre buscaban huir del invierno parisino y se prolongaban hasta la primavera, conoció el interior de la isla y se integró en la vida cultural de la ciudad, componiendo algunas piezas (como la dedicada al Batallón de Cazadores o la brindada al obispo Cueto), escribiendo (por ejemplo algunos artículos para la revista *El Museo Canario* de 1899), interpretando algunos conciertos solidarios, otros informales y algunos solemnes (como la inauguración del órgano de la iglesia parroquial de Guía, en 1900), pintando paisajes, jugando al dominó y ofreciendo clases de ajedrez. Entabló amistad con Bernardino Valle, Santiago Tejera, Juan Ladeveze, Fermina Enríquez y otros representantes de la burguesía cultural isleña.

En el año el 1900, el Ayuntamiento de Las Palmas nombra a Saint-Saëns hijo adoptivo de la ciudad y encarga al pintor Manuel González Méndez que ejecute un retrato al óleo destinado a decorar el salón principal del teatro, conocido desde entonces como Salón Saint-Saëns. El pintor de este retrato, en una muestra curiosa de su creatividad, realizó un boceto del mismo en su paleta de pinturas y lo dedicó a El Museo Canario, que lo conserva en su colección de arte.



La última estancia del compositor en Gran Canaria concluyó en marzo de 1909. Como venía haciendo desde la muerte de su madre, no dejó de viajar todos los inviernos, de la manera más discreta posible y recurriendo en ocasiones a algún pseudónimo, por diversos países templados, gustando especialmente de sus estancias en Egipto y en Argel. Finalmente, octogenario y achacoso, morirá en esta última ciudad el 16 de diciembre de 1921.

### *El Valse canariote*

Siempre se ha considerado el *Valse canariote* como la pieza emblemática de la relación de Camille Saint-Saëns con Gran Canaria. Se trata de una composición para piano inspirada en el tajaraste y en los paisajes del campo isleño, ofreciendo en los primeros compases la memoria de la malagueña canaria. No está claro si su composición tuvo lugar durante su estancia en la isla como Charles Sannois o es un homenaje a estas vacaciones secretas compuesto tras su regreso a la oficialidad. Sí está claro, sin embargo, que representa la tranquilidad que el anonimato le dio en las isla y la placidez que la sociedad isleña le supo aportar, pues el autor dejó constancia numerosas veces de la sencillez con que los canarios aceptaron la presencia de una celebridad enemiga de los agasajos desmesurados.

La partitura fue editada en 1890 con una dedicatoria “*A Mademoiselle Candelaria Navarro Sigala*”, a quien parece que el heterónimo Sannois conoció en curiosas circunstancias. Según Díaz-Saavedra, Saint-Saëns, aún de incógnito, paseaba con el maestro Bernardino Valle y escucho que en una casa estaban tocando al piano su *Danza macabra* con correcta ejecución, así que pidió a su acompañante que le presentara a la intérprete, alumna suya. Candelaria Navarro fue la última heredera directa de la familia Cigala, que se asentó en la isla tras su conquista y llegó a administrar un rico patrimonio. La joven, entonces con 19 años, residía con su

madre, Ana Cigala, y ambas aceptaron que el supuesto comerciante pasara de vez en cuando por su casa para deleitarse con el piano, por lo que trabaron una amistad estrecha. En las sucesivas estancias de Saint-Saëns en la isla, Candelaria Navarro interpretaría algunas piezas en varios conciertos de homenaje al compositor, y éste siempre tuvo abiertas las puertas de la casa para ensayar en el piano familiar, cosa que hizo para preparar algunos de los conciertos que ofreció en la ciudad.

El *Valse canariote*, siendo una pieza menor de la obra de Saint-Saëns, era incluida con frecuencia en el repertorio que el músico ofrecía por teatros de todo el mundo, desde la Argentina a los Estados Unidos, y, por supuesto, aparecía siempre en el programa de los conciertos que, interpretados por él o consagrados en su honor, se ofrecían en nuestro teatro.

## Bibliografía

DÍAZ-SAAVEDRA DE MORALES, Nicolás. *Saint-Saëns en Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Real Sociedad Económica de Amigos del País, 1985.

LAFORÉ HERNÁNDEZ, Juan José. “Las temporadas isleñas de Camille Saint-Saëns”. *Canarii*, nº 11 (Las Palmas de Gran Canaria, abril 2008), pp. 21-22.

MILLARES TORRES, Agustín. “Saint-Saëns en Las Palmas”. *El liberal*, nº 628 (Las Palmas de Gran Canaria, 6 de junio de 1890), p.



## Descripción ISBD (PM)

SAINT-SAËNS, Camille. *Valse canariote: pour le piano... Op. 88* [Música impresa] / par C. Saint-Saëns. Paris: Durand & Schoenewerk (Imp. Delanchy et Cie.), [1890].

1 partitura (4 p.) + cubiertas ; 35 cm

Cub. Il. con tinta roja. Il. de cub.: L. Denis

En cub.: “A Mademoiselle Candelaria Navarro Sigala”

Nº de pl.: D.S. 4253